

## Processos creatius...?

Sovint identifiquem el procés de creació arquitectònica amb la fase inicial del projecte, considerant la resta de fases com una evolució tècnica, en molts casos externalitzada i allunyada del control i influència dels projectistes inicials. Aquest sistema de treball adoptat per molts estudis d'arquitectura tendeix, de ben segur, a l'especialització dins del procés arquitectònic. Però contribueix realment a millorar la qualitat arquitectònica dels projectes? L'evolució de la tècnica i de les eines informàtiques que envolten el món de l'arquitectura obliga a redefinir constantment els processos de creació i producció arquitectònica, entenent com a procés passar de la recerca, formulació i expressió geomètrica d'una idea a l'espai arquitectònic mitjançant el fet constructiu. Tot això sense obviar l'objectiu social, cultural

i de servei de l'arquitectura en paral·lelisme a la raó constructiva i estructural. En aquesta línia, la lectura en profunditat de l'excel·lent article de l'arquitecte Juan Carlos Castro, professor de projectes a l'Escola d'Arquitectura d'Alacant, ens apropa al veritable canvi –que ell mateix qualifica de *complejo, impredecible y performativo*– en la forma de projectar i produir arquitectura.

L'anàlisi del procés hauria de permetre relacionar el conjunt d'activitats enllaçades, generades pels equips de treball, que partint d'un o més "inputs" es transformen generant un "output" o resultat. La qualitat d'aquest vindrà molt condicionada per les sinergies entre equips, la influència tecnològica i l'actual moment de creació arquitectònica.

Però avui, la dedicació a la fase creatiu-productiva del procés es veu amenaçada per la forta càrrega normativa i de compliment tècnics i de control, provocant una tendència que s'apropa perillosament a valorar el resultat final en funció d'una gestió encertada per millorar la tècnica i velocitat, i no la creativitat arquitectònica, del procés.

Juan M. Zaguirre  
Director d'AT

## Micro Oficinas/Macro Redes: Gestión i producción del proyecto arquitectónico

(...) Sus cartografías analíticas desbordan, pues, por esencia los Territorios existenciales a los que están destinadas. Con esas cartografías debería suceder como en pintura o en literatura, dominios en cuyo seno cada *performance* concreta tiene vocación de evolucionar, de innovar, de inaugurar aperturas prospectivas, sin que sus autores puedan invocar fundamentos teóricos infalibles o la autoridad de un grupo, de una escuela, de un conservatorio o de una academia... *Work in progress!* Se acabaron los catecismos psicoanalíticos, conductistas o sistémicos. (...) Félix Guattari<sup>1</sup>

En las oficinas de arquitectura es habitual la expertización<sup>2</sup> de las personas o agentes que configuran la estructura base de trabajo. Esta expertización se produce, por un lado, por los cada vez más restrictivos requerimientos sociales –normativas, reglamentos de edificación, sellos de calidad...– y por otro, por la aparición y aplicación de las nuevas tecnologías –software de diseño, correo electrónico, Internet...–

Estas estructuras de trabajo suelen ser redes concéntricas en las que los diferentes agentes que las configuran se organizan alrededor de un agente principal. En el centro de la red está el arquitecto o arquitectos fundadores, a su alrededor, en forma de satélites, un primer anillo de socios o personas de confianza, seguido de un segundo anillo que generan los agentes de confianza de éstos, y así sucesivamente. Esta red se extiende a otras oficinas, al ser habitual el encargo de partes específicas del proyecto a oficinas técnicas –estructuras, instalaciones, acústica...–. Debido a la especialización constante del software necesario para el desarrollo del proyecto, los encargos que se realizan a oficinas o agentes externos ya no son sólo de tipo técnico sino que con el paso del tiempo se van ampliando a otros campos –visualizaciones virtuales, maquetas, diseño gráfico, imagen corporativa...–

La capacidad de aprendizaje de todo ese software específico por parte de las nuevas generaciones de arquitectos ha generado un nuevo tipo de expertos en arquitectura, capaces de asumir roles cada vez más concretos y especializados, pero también con capacidades de producción múltiples no lineales, como los propios procesos informáticos. La emergencia de estos expertos tiene como una de sus consecuencias la aparición de oficinas cada vez más jóvenes y más pequeñas, formadas por uno, dos o tres agentes, capaces de competir en concursos importantes o de llenar números de revistas de arquitectura con proyectos cada vez más intensos y complejos. Pero la importancia de este cambio generacional no radica sólo en la innovación, también en la organización de sus estructuras de trabajo. La manera de organizarse es a través de redes

de trabajo planas, en las que los agentes que las componen no siguen condiciones jerárquicas o taxonómicas. Conceptos como la jerarquización, el control o el poder, son sustituidos por conceptos como compartir o colaborar. Las redes planas suelen estar formadas por varias microoficinas de expertos, cuya característica principal consiste en la capacidad de reorganización de la red en función de la pregunta o problema que se le plantea. Las redes planas como sistema de organización han demostrado ser organismos potentes y competitivos, con capacidades de respuesta superiores a una estructura de trabajo convencional. La suma de intereses de los agentes, su capacidad de gestión del conocimiento y de organización en redes planas de trabajo así como su expertización, generan una respuesta cada vez más diversa y precisa.

Y todo esto, ¿de qué manera afecta a los proyectos arquitectónicos? ¿Produce una mejor gestión un producto mejor? El error radica en entender la producción arquitectónica como un producto de mercado, es decir, que un edificio tiene mayor calidad si se vende mejor, si genera un mayor beneficio económico o si es "lo que la gente pide".

Precisamente, las nuevas microoficinas organizadas en redes planas, se sitúan en un campo opuesto al anteriormente mencionado. Un mayor contacto con la realidad y un mayor compromiso político en relación a preocupaciones medioambientales, científicas y sociales, convierten las redes planas en sistemas operativos potentes, capaces de *inflar* de nuevo el *globo* de la arquitectura. Frente a condiciones de restricción normativa o presupuestaria, las fases de diseño no se diluyen, sino que se ven reforzadas. El nuevo experto-arquitecto ve en esa nueva realidad un campo de oportunidad<sup>3</sup> en el que explorar nuevas realidades, nuevas soluciones y nuevos compromisos. Es justamente en estas condiciones incómodas para el arquitecto *moderno*<sup>4</sup>, donde las redes planas son capaces de reforzar los proyectos arquitectónicos y más concretamente las fases de diseño. Esto es así porque no se produce una lectura lineal del proyecto –anteproyecto, proyecto básico y proyecto ejecutivo–, sino que el proceso de trabajo es múltiple, no lineal. Al ser, las redes planas, dueñas de sus herramientas, son capaces de explorar, gestionar y generar conocimiento a partir de la producción arquitectónica. Es decir, no existe una separación entre proyecto como fase creativa y ejecución como fase productiva. Todo es proyecto y todo es producción. En definitiva, es una interpretación pragmática de una realidad que, a estas alturas, ya podemos aceptar todos como compleja, impredecible y performativa<sup>5</sup>.

Juan Carlos Castro, arquitecto

*libres de ataduras respecto a jerarquias, centros o figuras retóricas, son oportunidades y programas en los que pueden desarrollarse los modos y prácticas del nuevo sujeto social: acciones que permiten desplegar una topología tangente. (...)* Ábalos y Herreros. ÁREAS DE IMPUNIDAD. Ed. Actar: Barcelona, 1997.  
4 Entendamos por *moderno* el arquitecto educado en una disciplina que todavía sigue los principios básicos del Movimiento Moderno.  
5 Anglicismo que viene del verbo inglés *to perform*, de difícil traducción. Consiste en la acción de actuar o representar, siendo la acción lo importante.

### A > 24 viviendas de protección oficial en el Carmel, Barcelona.

La estrategia principal del proyecto consiste en la apertura de un patio en fachada que garantice el asoleo directo de todas las viviendas, exceptuando planta baja.

EQUIPO: F451 Arquitectura + A | B Arquitectes | AÑO: 2005 | PROMOTOR: Bagursa | FASE: Inicio obras Febrero 2007

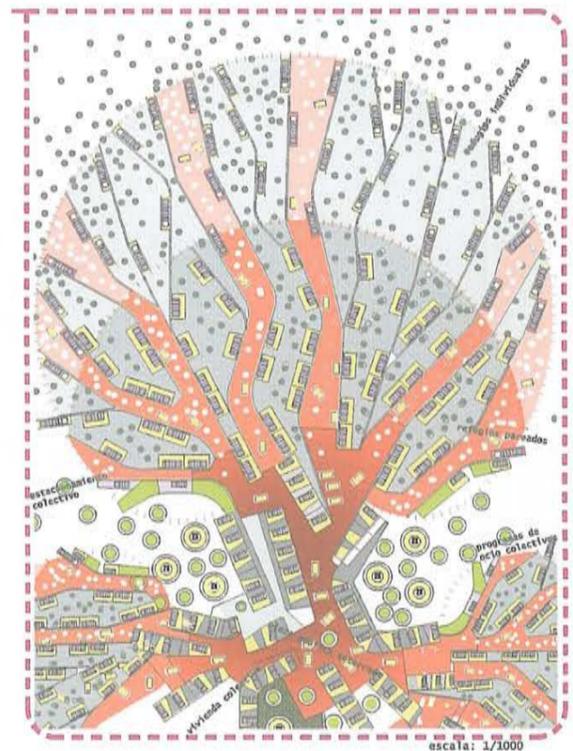


### B > Espartalia. Desarrollo residencial en Hellín.

Desarrollo residencial sostenible en Hellín, generado a partir de un contrato vinculante entre los miembros del equipo que aborda y parametriza cuestiones relativas a la sostenibilidad social y medioambiental.

EQUIPO: bestBefore Arquitectura (Coordinación). Adhoc MSL. Antonio Abellán, Izaskun Chinchilla | AÑO: 2006-2010 | PROMOTOR: Jose Manuel Pescador Roca de Togores | FASE: Desarrollo de proyectos y comercialización

### B RAMBLAS DE CORAL<sup>®</sup> UNIDAD DE CONVIVENCIA



### C > Prototipo de tiendas dedicadas al tratamiento e impresión de imagen digital.

EQUIPO: Max de Cusa + Nerea Calvillo | AÑO: 2006 | PROMOTOR: Sonrissa | FASE: Finalizada la primera tienda en Valencia

1 Guattari, Félix. LAS TRES ECOLOGÍAS. Ed. Pre-Textos, Valencia, 1990.

2 La expertización consiste en la especialización del experto, entendiéndolo a partir de la definición que se le da en Sociología de la Innovación. Experto es todo aquel humano u objeto que contiene una información muy valiosa para el investigador, independientemente de que el humano u objeto sea consciente de poseer tal conocimiento.

3 Sustitúyase impunidades por oportunidades: "(...) Denominaremos áreas de impunidades a aquellos lugares en los que se cuajan las prácticas de una nueva sociedad civil. Las áreas de impunidades son oportunidades para desarrollar programas

